

La gobernadora Arabela Carreras decretó el “estado de emergencia” para 4 departamentos provinciales que se vieron afectados por un duro temporal de granizo y heladas intensas que afectaron a la producción en octubre.

En la zona preocupa el daño que el clima pudo haber generado en la fruta y se trabaja a contra reloj para reprogramar los operativos de cosecha, una tarea que anualmente moviliza a más de 2.000 personas que llegan a la Patagonia desde el Norte del país.

“Para la cosecha, más de la mitad de los trabajadores vienen de provincias como Santiago del Estero, Tucumán y Corrientes, fundamentalmente. Esto sucede porque no alcanza con la cantidad de trabajadores que podemos tener aquí en la zona para realizar las tareas de cosecha en la fruticultura. Y si efectivamente este cuadro de situación deriva en una caída, seguramente habrá una menor mano de obra a necesitar”, graficó a [A24.com Agro](#), Marcelo Loyarte, director ejecutivo de la Cámara Argentina de Fruticultores Integrados (CAFI).

Productores de la zona calcularon que la zona afectada se trataría de aproximadamente 1200 hectáreas, en un total de 35.000. Las inclemencias del clima se dieron entre el 6 y el 7 de octubre, y la Bolsa de Cereales de Buenos Aires estimó que podrían suceder nuevas heladas en distintos puntos del país.

El comienzo de las tareas está estipulado para los últimos días de diciembre, cuando la cosecha de pera tenga sus primeras variedades para poder ser levantadas. Y días después, ya en enero de 2022, se completará con el resto de las variedades. En el caso de las manzanas la cosecha tendrá su inicio en enero, con la variedad de Gala, mientras que el resto se completarán a partir de febrero y las tareas pueden llegar hasta abril.